

7 POEMAS

1

CARA DE MONO

A la orilla del río Mico
entre el gluglutear continuo de las aguas
donde termina la carretera del Rama
se levantan antiguos rostros de monos
labrados con buril sobre las piedras

En invierno las aguas amarillentas del río
cargado de tierra vegetal y frutas reventadas
los inunda,
pero en verano
brotan de nuevo
brillantes y pulidos
a marca el camino de los botes y canoas
repletos de naranjas
que van a Bluefields y Muelle de los Bueyes.

Cara de Mono es un valle fértil
selvático, sembrado de palmeras,
poblado de garzas negras y blancas
de tortugas que toman baños de sol sobre las
(piedras del río
iguanas que se confunden con las hojas
(de los árboles
nutrias, cusucos, cangrejos.

2

RAMA

Rama es una suma de almacenes chinos
(con retratos de Chiang Kai She en las vitrinas)
y de negros canaleteros que viajan diariamente
a Bluefields, Cara de Mono y Muelle de los Bueyes.
Está construido en la propia confluencia del
(Siquia-Mico-Rama

Un viejo borracho acecha en el atracadero
a los canaletes que arriman
lentos de curiosos excursionistas
a veces de norteamericanos que andan filmando
(sobre el río

Los sábados en la noche una negra alta y hermosa
baila rumbas y calipsos
al son de entusiasmados negros
que cantan y golpean sobre el tambo frenéticamente
—Look at the dandy mista banjo
—Look at the dandy mista banjo

3

RIO ESCONDIDO

Rodeado de grandes selvas
pájaros extraños
de huertos cuidadosamente cultivados
el río va cargado de frutas y troncos
gritos de monos
zambos descuartizados
portátiles llenos de fruta de pan
bananos
mandarinas
canaletes con iguanas muertas
sábalos con las agallas recién cortadas.

Filas de palmeras africanas se extienden a lo largo
bananales con verdes racimos
tucanes de firmes picos haraganeando en las copas
(de los árboles

Uno que otro lagarto dormido sobre un islote
las truchas saltan sobre la espuma de los torrentes.

De noche el río es un negro echado mirando las
(estrellas
cuando la luna desciende lenta por los cuellos de
(las gaizas.

4

BLUEFIELDS

En Bluefields los negros crecen
bajo los rótulos de hoteles y salones
curioseando en los alrededores del China-Club
cantando baladas en el muelle
en un inglés despreocupado
encaramados sobre los costales de frijoles

Se emborrachan los días de fiesta
con whisky barato
traído de contrabando de San Andrés
New York es un harrio de negros
pero la verdad es que se encuentran en todas
(partes

en los barcos
a la orilla de los ríos
en las profundidades de la bahía
en los vientres de los tiburones

ATLANTICOS

DE IVAN URIARTE

Poeta Nicaragüense

Mr Molly era un negio respetable
dueño de una pequeña línea de lanchones
tomábamos jaiboles por la tarde
y me platicaba de lugares tan distantes
como Hong-Kong, Manila, Java
—But I'dont know the Segovias
concluía desconsolado.

5

MUELLE

De pie sobre el pequeño muelle de Bluefields
tambaleante de maderas carcomidas
diviso el colorido de los barcos pesqueros y mercantes

Me desayuno con frutas
mientras barcazas cargadas de cereales, cerdos y ganado
son mecidas por las olas del Atlántico

Un vapor viejo y sucio lleno de carbón
se acerca volando humo
La isla del venado se pierde a lo largo
(y reheído las marchas fúnebres en el entierro de Somoza
y a Edwin Castro esperando la muerte en la otra isla
(del Venado)

6

BETTY

Hija de un norteamericano y de una negra
Betty tiene los ojos azules
blanca la piel y los dientes.

Me cocinaba camarones y ostiones
y dulcemente me preguntaba:
—do you eat with coconut oil?

Esquiábamos por la tarde en la bahía
y reconocíamos Bluefields
hasta aburrirnos y descansar
sobre la hierba suave de las estrechas calles
de los barrios pequeños,

donde los negritos desnudos
juegan pelando cocos
tejiendo redes
labiando barquitos de madera.

Luego al caer la noche
regresábamos por las orillas de la bahía
con el viento metido en las naices
mientras la luna se desbarataba
sobre la espuma de las olas.

7

ISLAND

Un domingo por la tarde me embarco
a una isla del Atlántico
la bahía está quieta
y el lanchón navega serenamente

La isla es encantadora
colocada entre los brazos del Escondido

Rodeado de palmeras tropicales
me olvido del tiempo y de la muerte
del YO que tanto mortifica
del ruido que chorrea del humo de las ciudades
Pasan lanchas
y me saludan gentes que ni conozco
ni conoceré nunca.

El agua de los cocos es fresca y sabiosa
sustituye al agua impura del riachuelo
De noche ni el fuego espanta los zancudos
que pican en ángulo de 45 grados
biotan de la hierva
y de un pantano vecino a millares
por minuto.

Pero me avengo a todo
y sentado al pie de un cocotero
admiro la luna apiñada entre los cocos
mientras las ranas y los sapos
se acomodan tranquilamente en el pantano

Jinotega, Marzo 1962.